

## ***Anarquía y punk: aclaraciones desde una reflexión histórica\****

*David Vivas Uzcátegui\*\**  
Universidad de Los Andes  
Mérida, Venezuela

### ***Resumen***

La intención del siguiente artículo es reflexionar sobre dos ideas, tales como el punk y la anarquía, ambas se han influenciado directa o indirectamente, estableciendo una conducta de comportamiento en los seguidores del movimiento punk alrededor del mundo, muy acorde algunas de ellas con los pensamientos de aquellos filósofos anarquistas del siglo XIX. Esta imagen “punk” ha sido mal percibida por aquellos agentes exógenos al mismo movimiento, incluso calando en aquellos que hacen de él una forma de vida. Por ello, la necesidad de desmentir relaciones establecidas entre anarquía y decadencia, punk y miseria, droga y música.

### ***Palabras clave***

Punk, anarquía, música, ruido, historia.

### ***Abstract***

The main purpose of the following article is to reflect on two ideas such as Punk and Anarchy, which have, directly or indirectly, influenced each other by establishing a behavior pattern in the followers of the punk movement around the world. Some of which are closely related to the ideas of anarchist philosophers of XIX century. This “Punk” standing has been badly perceived by exogenous members of this movement, even by those who follow this philosophy as a way of living. Therefore, the established connection between: anarchy and decay, punk and misery, drugs and music, must be disproved.

\* Recibido: 30-01-2020. Aprobado: 10-02-2020 (arbitraje interno) y 30-03-20 (arbitraje externo).

\*\* Estudiante de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes. Músico y compositor, bajista en las bandas Nycaloteph (Death Metal) y Cosmic Pass (Grunge). E-mail: [davidvivasuz@hotmail.com](mailto:davidvivasuz@hotmail.com).

### **Key words**

Anarchy, punk, music, noise, history.

## **1. Introducción**

Dentro del marco general de los géneros musicales, es muy común ver reflejados en líricas, pretensiones o preferencias políticas, quejas o malestares; protestas que se sirven del medio musical y su alcance propiamente dicho, para tratar de comunicar un mensaje específico que impacte en el imaginario social. Si bien es cierto que estos géneros, grupos o bandas tratan de asimilar una postura específica en el pequeño fragmento de un tema, canción o incluso un álbum, esto no se trata de una práctica permanente, es decir, el condicionante político o ideológico —aunque de una u otra manera siempre presente— no se convierte en un elemento identitario en la mayoría de los casos.

Entonces, ¿qué paso con el punk? ¿Cómo es que un género musical se logra apropiarse de un concepto polémico como el de “anarquía”, llegando a establecer una relación concebida casi *a priori*? Resulta muy fácil hoy en día asimilar estas dos palabras, ya que la primera hace uso de la segunda para definirse y así se presenta ante el mundo. Pero, entonces, ¿cómo surge esta relación? ¿Cómo la anarquía es tomada y reinterpretada por el punk, siendo ella el espíritu de un movimiento? A partir de lo anterior, el presente estudio tiene como objetivo tratar de dar respuestas a las interrogantes planteadas, a través de un análisis histórico que analice al movimiento punk directamente inmerso en un ambiente sonoro y musical. Asimismo, resulta fundamental definir los conceptos inherentes a dicho movimiento, contrastando la visión de lo comúnmente aceptado como “música” y aquello que aparentemente solo es “ruido”.

## **2. Principios: música y ruido**

La música generalmente es entendida como la organización de sonidos regidos estos por los fundamentos de la melodía, armonía y

ritmo, en otras palabras, un fenómeno físico generado a través de la vibración esparcida por el aire, la cual cognoscitivamente es interpretada por el oído. Dicha percepción genera una respuesta fisiológica que se manifiesta mediante sentimientos como el miedo, ira, alegría, calma, etc.; sin embargo, la música no es solo un fenómeno físico, es también definida como un arte y una “experiencia estética” y, por lo tanto, una viva expresión de las relaciones sociales. Como diría Antonio Méndez Rubio:

El estudio de la música como cultura, como práctica social, requiere pasar de una concepción estrecha e idealizada de la música... a una noción más amplia y material, políticamente consciente, de la música como forma de comunicación social. En este sentido, la comunicación musical incluye no solamente los componentes lingüísticos o formales de la música sino, al mismo tiempo, el modo en que las relaciones sociales atraviesan la música, la condicionan, se reflejan en ella y se proyectan desde ella (2016, p. 22).

Es justo acá en donde aparece el género musical como una distinción de características afines condicionado por el contexto en el cual se desarrolla. Ahora, este género es convertido en discurso simbólico que en la actualidad toma un carácter plurilateral.

Por otro parte, el ruido<sup>1</sup>, dentro del marco musical, es un principio intrínseco de la música misma que viene a ser el elemento residual de ella, determinado también por su ubicación geográfica, social e histórica. Es percibido como un desorden de la estructura armónica que atenta contra la misma, pero ¿bajo qué enfoque son diferenciados estos conceptos? ¿Por qué esto es música y aquello es ruido? Entendido un sonido diferente como ruido, ante un oído selectivo, es que se puede construir una identidad acerca de lo que llamamos música, estableciendo así, límites dentro de la comunicación musical.

### **3. Los inicios del punk**

Entonces ¿qué es el punk-rock? Dicho género tiene sus orígenes en The Dom, una sala de conciertos de New York que, desde el año 1964,

presentó bandas como The Fugs y Velvet Underground, caracterizadas por un contenido lírico inclinado hacia la sátira, la burla de instituciones gubernamentales, la obscenidad, la apología al sexo y la drogas (en el caso de The Fugs) y el realismo urbano cotidiano (Velvet Underground), en el cual se reflejaban los problemas sociales que más aquejaban a sus intérpretes. Ya en 1974 surgiría The Ramones, banda pionera del punk-rock en EE. UU., que vendría a componer la estructura estándar del género, caracterizada por el rechazo al virtuosismo, con composiciones sencillas, breves, ritmos rápidos, minimalistas, repetitivos y letras sin un sentido aparente. Su primer álbum titulado *Ramones* surgió en el año 1976 siendo inmortalizado por *Blitzkrieg Bop* y su contagioso coro “*Hey ho, let’s go!*” que tanto resuena más de cuatro décadas después.

Para el caso de EE. UU., este naciente sentimiento era una respuesta al malestar generado por la recesión económica de los años 1969 y 1970, la cual logró extenderse hasta 1984. No obstante, también fue una respuesta ante las repercusiones de la competencia entre los principales países capitalistas, el embargo petrolero que ocasionó el conflicto de Yom Kipur, el alza en los precios del crudo, la inflación, el desempleo y la estafa internacional que significó la supresión del patrón oro en la administración de Nixon y su impresión ilimitada de dólares. Este contexto turbio se aunaría al malestar generado por la “Guerra Fría” y la guerra de Vietnam, conflictos que no solo drenaron las finanzas de EE. UU., sino también ocasionaron migraciones a Canadá y múltiples protestas juveniles que avivaron el movimiento hippie, siendo el principal foco de enojo, el servicio militar obligatorio para todos los varones estadounidenses. Si bien es cierto que el punk fue una propuesta innovadora contra el aburrimiento de la escena musical del momento<sup>2</sup>, los condicionantes político-sociales le dieron una actitud propia al género, aspecto que no temía expresarse.

Del otro lado del Atlántico también se levantó la voz del movimiento punk, con el grito de ira y violencia expresado por Sex Pistols, grupo responsable de iniciar el movimiento punk en el Reino

Unido y de gran influencia internacional. El auge de esta agrupación se dio en el año 1977 con la publicación de su álbum *Never Mind the Bollocks, Here's the Sex Pistols*, en esta obra se incorporaron dos temas fundamentales “Anarchy in the U.K.” y “God sabe the Queen”, en ambos se manifestaron las quejas de su contexto con frases como “There’s no future, No future, No future for you”, “I’m an anti-christ I’m an anarchist”, “Your future dream is a shopping scheme”; así, la queja de un creciente grupo de inadaptados se hizo popular.

Gran Bretaña durante la década de los 70 se presentaba como un Estado proteccionista e intervencionista, con serias brechas entre sus clases sociales y diferencias de género bien marcadas. Era un país altamente industrializado con un gran porcentaje de la población que se desempeñaba como obreros en fábricas o minas, cuyos ingresos eran modestos a pesar de los esfuerzos de los sindicatos de trabajadores. Fueron muy conocidas las *council houses* (viviendas de protección social) que eran alquiladas a precios accesibles, el problema radicaba en su reducido tamaño y la cantidad de personas que debían albergar, por dicha razón era muy común ver a los trabajadores, hombres en su mayoría, sentados en bares donde pasaban su tiempo libre.

El sistema educativo en el Reino Unido, durante dicha década, presentaba ciertos fenómenos dignos de mención. Resulta curioso que la mayoría de los británicos abandonaban los estudios al finalizar la educación obligatoria (16 años) y solo una minoría –por lo general las clases pudientes– lograban acceder a una educación universitaria. Sin embargo, lo curioso no radica allí, pues en los colegios públicos al finalizar la primaria, los estudiantes eran sometidos a un examen llamado 11+, el cual regulaba la admisión a las escuelas secundarias (divididas en *Grammar School*, *Secondary Modern School* y *Secondary Technical School*) evaluando la capacidad de resolver razonamientos verbales y no verbales. Aquellos con las notas más altas tenían acceso a las *Grammar School*, las cuales daban cierta garantía de optar por una carrera universitaria, las demás escuelas tenían un nivel educativo

muy básico, por lo tanto, era un poco fácil vaticinar el futuro de un niño luego de los once años. La opinión más común entre los obreros estribaba en “si hay trabajo en la fábrica ¿por qué estudiar una carrera?”, noción plasmada en la canción “No future for you” de Sex Pistols. En palabras de Britto García (2005, p. 243): “En efecto, la generación del punk es la de la crisis económica del sistema capitalista”.

#### **4. Anarquía y Estado**

Ahora tenemos esta idea algo vieja y confusa, una abstracción la cual se puede rastrear hasta la dinastía Zhou de China (1.122 a. C. - 249 a. C.) en un fragmento del viejo Lao Tse (1984, p. 133-134):

Con no hacer nada, wu wei, se conquista el mundo... cuantas más interdicciones y prohibiciones en el mundo, más empobrecerá el pueblo. De cuantas más armas afiladas dispongan los Estados, más revueltos andarán... Cuanto más abunden decretos y leyes, más bandidos habrá.

Puede hablarse de una no participación del individuo en complejidades ajenas a su camino —que es el Tao en este caso—, tal vez innecesarias, ya que “la Naturaleza se ordenara”, podría entenderse como la vivencia en la libertad de la especie, que en este caso resulta ser el *Homo sapiens*. En cuanto al Gobierno, la acción de este se reduce al mínimo, nunca está por encima del pueblo sino al contrario, trabaja para el pueblo y con el pueblo.

Ahora bien, evocamos uno de los pilares fundamentales del pensamiento anarquista, Libertad, la palabra en sí misma se nos hace familiar, nos infla por dentro y nos da esperanza, es como un demiurgo<sup>3</sup> ordenador que nos cobija cálidamente. Ella se presenta en su más desnuda interpretación como la vivencia del hombre dentro de su medio. Pero surge algo, nos encontramos con un primer obstáculo, el hombre no vive solo en su medio, debe compartir dicho espacio con otras especies biológicas (si no participa de este compartir ¿cómo ha

de vivir?) La principal resultaría ser un reflejo de sí mismo, es decir, otro miembro de su especie que se debe entender como similar más no igual. Esta especie, el *Homo sapiens*, tiene la capacidad de percepción y cognición, dos procesos en su mente que le permiten conocer las cosas físicas que le rodean e interpretarlas. Si entendemos que cada miembro de dicha especie tiene una manera única de interpretar el mundo por el principio sencillo de individualidad, también entendemos que su libertad limita con la que poseen aquellos otros miembros de su especie.

Ahora bien, el individuo se enfrenta a otras cuestiones, ¿aceptar su limitada libertad o expandirla, o incluso compactarla más? Podemos extraer de esta interrogante dos de nuestros conceptos a examinar, la primera se nos presenta con el nombre de *anarquía*, el segundo será el *Gobierno*.

La anarquía, palabra que etimológicamente proveniente del griego **an** (sin) y **arxh** (poder, mandato), se exhibe desde un primer momento como antagonista de aquella otra idea, el Gobierno, pilar fundamental del Estado, compuesto de instituciones y funcionarios enfocados en la solvencia de la fluidez demandada por las relaciones interindividuales que conlleva la aglomeración de individuos en grupos, comunas, pueblos, países, etc. Estas formas de aglomeración buscan establecer sistemas para comunicarse entre sí de manera rápida y eficiente, generando un sistema de protección de la guerra. Esta última debe entenderse como el excesivo uso de libertad por parte de otros grupos de individuos, la cual produce atroces cicatrices a las sociedades; para ilustrar un poco más la idea, Bertrand Russell (1982, p. 130) expresa:

El respeto por la libertad de los demás no es un impulso natural en la mayoría de los hombres; la envidia y el deseo de obtener el poder hacen que la humanidad, en general, encuentre un placer en intervenir en las vidas de los demás.

Para tratar de dar una garantía constante y funcional a estas exigencias, evitando además la guerra entre individuos próximos con

semejanzas culturales, se crea el Gobierno y el Estado. Ahora bien, ¿es constante y eficiente esta solvencia? Realmente, no pretendemos venir acá a hacer apología de una utopía.

La cohesión social presenta una característica. En el Estado moderno resulta imposible que todos sus miembros se conozcan entre sí, por lo tanto, se asume fiduciariamente una lealtad a un líder común, alguien conocido por todos, que viene a reforzar la confianza en sus instituciones y funcionarios. Este y aquellas se presentan como representantes soberanos del pueblo, claro que el poder absoluto en este caso reside en el pueblo<sup>4</sup>, aquel capaz de montar y desmontar a sus representantes por vías democráticas, o también a través de la fuerza y la revolución, ejerciendo con ellas la violencia más recalcitrante de las capacidades humanas, estos y el pueblo establecen un pacto de mutua beneficencia, es decir, “mandar y obedecer”. Para hacer cumplir dicho pacto, se presenta como principal instrumento la ley, una lista de derechos y deberes, una guía escrita y legal (legalidad dada por el mutuo pacto) de que hacer y no hacer. Entonces, ¿no es en esencia la ley una restricción misma de esta libertad de la que hablamos? Por supuesto que sí, y es necesaria para convivir en el mismo medio. La cuestión radica en ¿realmente esta democracia representativa, representa a quien se supone lo hace?

En efecto, es innegable la existencia de hombres más fuertes, más decididos y de mejor juicio que otros, quienes están encargados de administrar, de gobernar y dirigir las finanzas, las obras públicas y las acciones de la mayoría de los habitantes de un Estado, éstos fácilmente podrían disfrutar de sus estatus, bienes y demás sin mayor intervención en su accionar. Según Platón (2000, p. 92-93):

Pero esto no es posible para la multitud; de ahí que, por vergüenza, censuren a tales hombres, ocultando de este modo su propia impotencia; afirman que la intemperancia es deshonrosa... y esclavizan a los hombres más capaces por naturaleza y, como ellos mismos no pueden procurarse la plena



satisfacción de sus deseos, alaban la moderación y la justicia a causa de su propia debilidad.

Para evitar la tiranía del más fuerte, aquellos quienes son más débiles son quienes en mayoría establecen la ley, siendo esta el marco de contención de las libertades que se pueda tomar aquel quien por naturaleza es más fuerte y representa al común.<sup>5</sup>

La representatividad democrática comienza a deformarse cuando, en primer lugar, es asumida por otro que no es el individuo mismo quien padece las carencias de su entorno, su contexto, su cultura, su forma de hacer vida<sup>6</sup> (¿quién representa mejor al pueblo sino el pueblo mismo?); en segundo término, se deforma cuando se muda al núcleo político del territorio de la nación, dejando en segundo plano, o en la alteridad, el lugar en donde habitan los representados. En este núcleo se centraliza el poder, no solo político, sino económico, social y religioso, se genera un Estatismo, si lo miramos desde los enfoques anarquistas. Allí convergen los intereses de los que hacen uso del poder, colocando sus ambiciones personales antes que las de los representados, por el sencillo hecho de individualidad.<sup>7</sup> En este sentido, Bakunin nos recuerda (1984, p. 62):

...todo Estado, aunque sea el más republicano y el más democrático, incluso el Estado pseudopopular, inventado por el señor Marx, no representa, en su esencia, nada más que el gobierno de las masas de arriba abajo por intermedio de la minoría intelectual, es decir, de la más privilegiada, de quien se pretende que comprende y percibe mejor los intereses reales del pueblo que el pueblo mismo.

Para mantener la institucionalización del poder, es necesaria una fuerza de coacción, un monopolio de la violencia<sup>8</sup> que mantenga la institución en un altar. No se habla necesariamente de causar miedo en los explotados, o para decirlo de otra manera, de reprimir al pueblo —lego— que habita en la alteridad. Este monopolio de la fuerza legal y justificada que puede emplearse o no, es usado como símbolo de majestuosidad. Entonces, cuando los intereses de nuestros

representantes dejan de ser los intereses del pueblo, pareciera ser el miedo al enfrentamiento contra este monopolio de las armas lo que frena las ambiciones del bien general, entendiendo que, según Aristóteles (1962, p. 259), “las agrupaciones se organizan con miras al bien, porque el hombre obra siempre con el fin de lograr lo que cree bueno”. Es el miedo a morir, tal vez, lo que frene la recuperación de su soberanía, ¿y a quien no le asusta arriesgar tan preciado bien? No pueden ser tildados de cobardes aquellos que se enfrentan a tales dilemas.

Surge otro mal inmanente a los Estados autoritarios, el cual lo perpetúa un fenómeno propio de las masas que deciden obedecer, la “servidumbre voluntaria”. Esta aceptación a obedecer por obedecer, en detrimento de la vitalidad natural de la palabra libertad, libertad que nace con el individuo y que tanto impulsa el accionar diario de los pueblos, justificación suficiente para querer defenderla, pero que es sofocada por la mera aceptación al servicio, en este sentido y con excelsa pluma escribe Etienne de La Boetie (2008, p. 55):

Es cierto que, al principio, se sirve porque se está obligado por la fuerza. Pero los que vienen después se acostumbran y hacen gustosamente lo que sus antecesores habían hecho por obligación. Así, los hombres que nacen bajo el yugo, educados y criados en la servidumbre, sin mirar más allá, se contentan con vivir como nacieron y, sin pensar en tener otro bien ni otro derecho que el que encontraron, aceptan como algo natural el estado en que nacieron... en general, la costumbre, que ejerce tanto poder sobre nuestros actos, lo ejerce sobre todo para enseñarnos a servir... es la costumbre la que consigue hacernos tragar sin repugnancia el amargo veneno de la servidumbre.

La cuestión ahora con la prolongación y expansión de la servidumbre se convierte en un producto de la educación universal y su influencia en las posteriores generaciones. La tan difusa libertad debatida se enfrenta ahora a un problema de educación: ¿los centros educativos fomentan la libertad de pensamiento o el servicio al Estado, se educa realmente o se adoctrina? Tratar sobre la educación alargaría

la discusión más allá de los objetivos de nuestra exposición, éste será un debate plasmado en otro momento. Lo que sí podemos agregar a este respecto es que una sociedad concretamente reflexiva hará de la política su foco central de debate constante, excluyendo toda actitud superflua al respecto.

### **5. *Rebeldía punk***

Si bien el punk no redactó un tratado anarquista contra el Estado y sus males, se alimentó del concepto, se dejó influenciar libremente por este discurso que les decía que también era lícito desobedecer al gobierno, no seguir la corriente social, sus gustos, sus tendencias, “Choose Life” como diría Renton en *Trainspotting*.<sup>9</sup> Aunado a ello, venía a unírsele una tendencia o influencia dadaísta enfocada en contrariar el arte establecido y aceptado, caracterizado por burlarse del denominado “arte burgués”. También se encuentra un influjo del Mayo francés de 1968 y su grito juvenil “Abolition de la société de classe”.

Una de las primeras referencias que encontramos de este punk anarquista (que sería conocido como anarcopunk) la vemos en la banda británica Crass (“groseros”) surgidos en el año 1977 (coetáneos y críticos de las propuestas solo aparentes de Sex Pistols). Este grupo se encargaría de promover la anarquía como ideología política y más que ello, como un modo de vida. En 1978 saldría a la luz el EP *The Feeding of the 5,000*, disco con el típico sonido que caracterizó al género, pero cargado éste de un contenido lírico que incitaba a la desobediencia, al desprecio por la mentalidad política del Estado-Nación y la mediocre educación del mismo; dicho material fue reeditado por Crass Records (compañía discográfica independiente), luego de verse censurado parte del mismo por el sello Small Wonder, quienes consideraban blasfemo el tema “Asylum”.

Fuck the politically minded, here's something I want to say.  
About the state of the nation, the way they treat us today. At  
school they give you shit, drop you in a pit. You try, you try, you

try to get out, but you can't because they've fucked you about. Then you're prime example of how they must not be. This is just a sample, what they've done to you and me." (Crass "Do They Owe Us a Living?", 1978).

El punk se encargó de darle cabida dentro del margen artístico al estilo y lenguaje de los jóvenes de clase baja, que no eran, precisamente, invisibles ante los demás, ya que el extravagante estilo de los mismos (ropa rota y remendada, piercings, tatuajes, los clásicos peinados en forma de cresta y comúnmente coloridas) resultaba algo muy resaltante para la época. Ahora bien, no fue la intención en ningún momento de estos exponentes musicales abrirse a un mercado urbano, no hacían música para que los intelectuales o los adinerados los escuchasen, se hacía música porque así lo querían y su público, su medio de difusión, serían ellos mismos. Los punks no pretendían hacer de la música una empresa rentable (aunque irónicamente esta fama repentina logró alcanzar cifras altas en los casos de Sex Pistols, The Clash y The Ramones, por ejemplo) y no estudiaban en conservatorios musicales, pues no podían<sup>10</sup>; su forma de hacer música simple y sencilla se convirtió en un antagonista al virtuosismo sinfónico de grupos como Pink Floyd. Se proclama con toda convicción el "Do it yourself" (pilar fundamental del movimiento), no tienes que ser un genio para hacerlo, cualquiera puede formar una banda, cualquiera puede tocar una guitarra, un bajo, una batería, cualquiera puede escribir y gritar al mundo sus anhelos y sus quejas, es decir, según Navarro (2002, p. 49): "Se trata de la democratización de la música, y el arte y la cultura en general". Pero, claro está, bajo ciertos criterios que lo hacen aceptable dentro del movimiento mismo.

Evoquemos ahora al viejo, no obstante, vigente Platón (1999, p. 112) quien expresó: "...el género de la dicción y el discurso mismo ¿no expresan el carácter del alma?". Pues bien, el punk resulta ante todo una cuestión de actitud, una expresión del conflicto interno de aquellos jóvenes inmersos en la incomodidad de un contexto que no

los representa. Como género musical, también podemos conjurar una válida de Platón:

Yo no conozco todas las especies de armonías; escoge sólo dos: una fuerte, que traduce el tono y las expresiones de un hombre de corazón, sea en la pelea, sea en cualquiera otra acción violenta; como cuando, sin que le detengan las heridas ni la muerte o estando sumido en la desgracia, espera en tales condiciones, con firmeza y sin abatirse, los azares de la fortuna (Platón 1999, p. 109-110).

La rapidez rítmica, el aparente ruido<sup>11</sup> salido de los amplificadores, aunado a la violencia del discurso lírico, generan una catarsis frenética en el músico y el público. Se salta, se grita, se pelea, se corre, te lanzas sobre la gente como navegando una gran marea, nace el Mosh, Moshing o Pogo, una danza en la cual no importa los golpes que des o que recibas, no importa la aparente violencia del mismo, todo es parte de un placentero proceso catártico. Durante esta emergente ola punk en Gran Bretaña, sale a la luz en el año 1979 *London Calling*, uno de los discos de mayor trascendencia de la banda The Clash, en el que encontramos frases como

When they kick at your front door, how you gonna come? With your hands on your head or on the trigger of your gun. When the law break in, how you gonna go? Shot down on the pavement or waiting on death row. You can crush us, you can bruise us. But you'll have to answer to, oh, the guns of Brixton.<sup>12</sup>

The Clash se caracterizó, particularmente, por una intencional tendencia política que contrasta con la mera rebeldía de Sex Pistols y The Exploited, reaccionar por reaccionar, expresada en temas como "Sex and Violence".<sup>13</sup> Aunque su carrera musical no se extendió más de diez años (1976-1986), su influencia en la música y en el género punk fueron de gran importancia para ir forjando una actitud justificada.

El movimiento se expande rápidamente, llega hasta la Península Ibérica y allí logra desarrollarse, no es solo cosa de los angloparlantes,

los hispanos también tienen quejas por expresar. España ve nacer en 1979 a La Polla Records, una banda de punk originaria de Salvatierra/Agurain, y junto a ellos Eskorbuto (Santurce, País Vasco, emergentes en 1980), una generación formada bajo la figura dictatorial de Francisco Franco; estos dirigen su descontento contra el fascismo, el capitalismo, el autoritarismo, el nacionalismo, el catolicismo, la moda y diversos factores que caracterizaban las relaciones sociales a las cuales se veían enfrentados los miembros de dichas agrupaciones, discursos plasmados en temas como

Mogollón de gente vive tristemente y van a morir democráticamente y yo... no quiero callarme. La moral prohíbe que nadie proteste, ellos dicen mierda y nosotros amén... a menudo llueve. (La Polla Records "Ellos dicen Mierda", 1990).

Mucha policía, poca diversión ¡Un error, un error! Mucha policía, poca diversión ¡Represión, represión! ¿Quién tiene el dinero? ¿Quién? ¿Quién tiene el poder? ¿Quién tiene el futuro? ¿Quién? ¿Quién lleva la ley? (Eskorbuto "Mucha policía, poca diversión", 1985).

Todas las banderas tienen héroes, muertos. Y la supuesta paloma de la paz, acabó en el puchero. Escupe la bandera, toma mi pañuelo... Morir por un trapo una tontería, pero más jodido es que te mate la policía. Escupe la bandera, toma mi pañuelo. (Eskorbuto "Escupe la bandera", 1984).

Eskorbuto es una de esas bandas con un discurso justificado. Es algo conocida la historia de su encarcelamiento en 1983 tras una requisa policial en la cual encontraron una maqueta grabada, esta, gracias a sus letras (la cual contenía temas como, "Escupe a la Bandera" y "Maldito país España"), fue razón suficiente para aplicarles la Ley Antiterrorista y 36 horas de encarcelamiento.

La ferviente ola no sería solo cuestión de europeos y estadounidenses, la influencia punk llegaría posteriormente a todo el mundo. Tal es el caso en África de bandas como Chikwata 263 (Zimbabue), A.W.O.L (Johannesburgo, Sudáfrica) o Hog Hoggidy Hog

(Ciudad del Cabo, Sudáfrica, 1995). En Asia encontramos Cockney Cocks (Japón, 1983), Shengming Zhibing SMZB (China). En Canadá The Dreadnoughts (2007), Billy Talent (Toronto, 1993). América Latina no sería la excepción, en ella radican bandas tan variadas como Zapato 3 (Caracas, Venezuela, 1983), La Leche (Venezuela), Doña Maldad (Maracaibo, Venezuela) Los Dólares (Caracas, Venezuela), Sentimiento Muerto (Caracas, 1981), Desorden Público (Caracas, 1985), Fun People (Buenos Aires, Argentina, 1989), Marcel Duchamp (Santiago, Chile, 2000), entre una enorme lista de grupos por revisar. Esta dispersión del movimiento punk viene a dar paso a nuevos géneros musicales, producto de la mezcla de matices culturales propios de las regiones en las que hacen vida, influenciándose, a su vez, de otros géneros.<sup>14</sup> Nace así el ska-punk, afro-punk, hardcore, post-punk, happy-punk, new-wave, grunge, gypsy punk, pop-punk, skate-punk, electropunk, crossover thrash y el anarcopunk. Este último se caracteriza por una marcada transformación de la ética inclinada hacia las ideologías anarquistas. Ejemplo de este, es la banda chilena Marcel Duchamp:

Una bandera no me representa, porque un gobierno no me representa, ni los héroes, ni la historia, ni ninguno de los símbolos que impone la patria, porque un país es solo un contrato y mis amigos son de todo el mundo. Ni lealtad, ni cariño, ni orgullo, mi sangre está llena de tierra. Puedo compartir salir o entrar sin pertenecer a nada ni a nadie, porque los nombres son solo palabras que aprendimos de memoria. Mi único país es mi cuerpo y en él entra quien quiera, yo no tengo ninguna bandera en mi casa, porque yo no tengo casa (“No tengo banderas en mi casa”).

Siendo la música una de las expresiones culturales que mayor efecto ejerce sobre el carácter, personalidad, comportamiento y acciones del individuo —especialmente en los jóvenes—, estas modificaciones vienen a generar un movimiento cultural, autónomo del centro cultural tradicional, pero que establece características propias que lo diferencian de otros movimientos culturales —incluso que rivalizan—, como sería el caso

de los punks y los “Skinheads”.<sup>15</sup> En este sentido, ¿cuáles son los elementos de mayor relevancia dentro de tal particularidad, que ha caracterizado a los punks que lo diferencian de los otros movimientos juveniles?

Estas “flowers in the dustbin”, este “poison in your human machine”, como diría Johnny Rotten<sup>16</sup>, se presentan como los marginales, aquellos diferenciados, inadaptados, excluidos del centro cultural y social, una óptica apoyada por el influyente positivismo del siglo XX que se encargó de construirlos a su manera, inclusive llegando a calar esta óptica en el imaginario del otro –el punk en ese caso–, autodefiniéndose este bajo esa misma visión. Si bien es cierto que en contadas ocasiones el punk no habla bien de sí mismo:

    Mi madre fue una heroína en tiempos de la ley seca, mi chupete  
    una jeringa, y mi cuna una papela, mis papillas preferidas  
    siempre fueron las de hierba, y en vez de rayos de sol tomé rayitas  
    de la luna, y así me pasó la infancia entera, tragando mierda...  
    toda mi vida perdido (Albert Pla “Mañana lo dejo”).

No debemos olvidar quienes son estos, para entenderlos es indiscutible entenderlos como resultado de su tiempo, de su época, de sus circunstancias. La mayoría de los punks eran los hijos de los obreros, de aquellas clases diferentes y marginadas de las élites, los miserables por decirlo de alguna manera, aquellos a quienes no les molestaba lo desechado, sin más opción que lo barato. Jóvenes que veían su venidero futuro bebiendo en bares y mediante el consumo de drogas, estas cumplían su funcionalidad psicológica dentro del individuo y los grupos, sin tener que ser necesariamente negativa, pero inevitablemente, construían una imagen externa a su vez, la cual aparentaba una constante búsqueda por la autodestrucción. Según Fouse, Rey, Bruguera y Solís (2002, p. 578), “como ningún otro estilo, los punks entran por los ojos y crean una máscara tan visible como insólita: cuerpo-imagen serán reinventados como espacios propios, individuales, en los que se puede ser consecuente con el libre albedrío”. Así, los agentes externos al movimiento los van definiendo como estereotipos de lo indeseable.



Esta apología a las drogas expresada en el discurso punk, se exhibe como un fenómeno normalizado, elemento satisfactorio inhibitor de las inseguridades. De esta manera, las drogas generan un sentimiento de falsa libertad, mezclado este a las anteriores ideas de libertad y anarquía, lo cual es confundido con delincuencia, barbarie y satanismo ante los ojos de conservadores y tradicionalistas.

Me han ditxo ke los han visto. Son borratxos, drogadiktos, Navajeros de la gran ziudad. Unos lokos anarkistas, Eso se ve a primera vista, No hay mas ke eskutxarlos kontestar... Todo el día sakan cerveza. Y se les sube a la cabeza. Y oyen una música infernal. Son seres endemoniados, Kautivados por el diablo, Son todos hijos de satanás... Pero no se preokupen, Ke no vamos a kambiar. Todavía les daremos de ké hablar.” (Manolo Kabezabolo “Kosas de viejas”, 1997).

Un icono de este hombre-punk infame y miserable es Kevin Michael, mejor conocido como “GG” Allin, cantante de country, rock y punk. Este más que ser recordado por su música, siempre careció de buenas críticas y producción, perdura en la historia por sus *performances* llevados al extremo, en los cuales se contaban actos de coprofagia, defecar y orinar en las tarimas, autoflagelaciones, actuar desnudo, agresiones al público y constante presencia de drogas. Tal imagen viene a permear en el imaginario de la cultura central, deformando con ella, las ideas de su alterna homóloga y sus principios anarquistas.

Drink, puke, pass out, I fucking do it every night, I wake up in a pool of piss, Can't control my bladder or my alcohol appetite (“GG” Allin “Sleeping in my piss”, 1988).

## 6. Conclusiones

Estos disidentes extremos, que solo rechazan y niegan todo lo que su entorno propone, emparentados sin querer con nihilistas, no proponen en sí una solución más que destruir. Inclusive, llegan a despreciar la vida por el mero hecho de no encontrar en ella la dicha

de un extraño deseo sociópata. Pero vaya que no es solo culpa de éstos la construcción de la imagen ilícita del punk, vistos comúnmente como delincuentes. Son bastante conocidos los atentados llevados a cabo por anarquistas como parte de las estrategias de la “Propaganda por el Hecho”<sup>17</sup>, entre los que se cuentan: atentado contra el rey Alfonso XII de España realizado el 25 de octubre de 1878 por Juan Oliva Moncasi. Giovanni Passannante intenta apuñalar al rey de Italia Humberto I el 17 de noviembre de 1878. El 1 de septiembre de 1886 estalla una bomba en la sede de la organización patronal Fomento de la Producción Nacional en Barcelona.

Estos actos extremistas, justificados en el discurso anarquista, son el resultado de la desesperación o el simple disimulo de tendencias criminales, que creen construir una vía más rápida hacia el cumplimiento de su abolición estatista. Lo cierto es que, aunque hay anarquistas que creen en la funcionalidad de una bomba o el tiranicidio, hay otros que no, que abogan por la educación, la transformación del hombre en un ser pleno y consciente, culturalmente formado para el bien común. Lo mismo pasa acá con el punk, no compartimos esta generalización de Luis Britto García (2005, p. 242) que dice así: “se trata de un movimiento definido más por simbologías que por un credo o una organización”. Generalizar es caer en un error recurrente, si recordamos el principio de individualidad. Ahora, si bien es cierto que no todo punk es anarquista, también están los que creen en la música como un medio de expresión de estas ideas, ejemplo de ello son las bandas Marcel Duchamp (Chile), Desobediencia Civil (México), Sin Dios (España), entre muchas otras enmarcadas dentro del anarcopunk; éstas gritan su descontento, pero de forma consciente, expresan los males inmanentes de los regímenes autoritarios y las deficiencias de un Estado, las barreras que implican las fronteras, las consecuencias de un único Dios, dichas propuestas las podríamos señalar como anarquistas, pero que, inevitablemente, pueden salpicarse de esta imagen de rebeldía, ya sea de manera personal o estereotipado, propia del movimiento surgido en la década de los 70.

Dentro del Estado y su cotidianidad, la vida se hace aburrida, continua, repetitiva; allí solo se reproducen las relaciones sociales de trabajo (explotador-explotado), patriarcalismo, jerárquicas, xenofóbicas y autoritarias a las que todos deben adaptarse para ir con la corriente, lo común, en otras palabras, lo “normal”.

...si llegara a haber un hombre con índole apropiada, sacudiría, quebraría y esquivaría todo esto, y pisoteando nuestros escritos, engaños, encantamientos y todas las leyes contrarias a la naturaleza, se sublevaría y se mostraría dueño este nuestro esclavo, y entonces resplandecería la justicia de la naturaleza (Platón 2000, p. 81).

El punk es, en este sentido, una actitud diferente que encara las circunstancias y les dice sin miedo alguno: ¡Jódete! La riqueza de una cultura radica en la fecundidad de la misma, su volumen y la variedad de nuevas formas que se reproducen en la vida social del hombre.

### **Notas:**

- <sup>1</sup> Según Méndez Rubio (2016), cuando más insistente es el diálogo entre sonido y ruido, más urgente se hace una actualización de la crítica como parte activa de una nueva forma de escucha.
- <sup>2</sup> Al respecto, consúltese Tse, Lao (1984, p. 69-70).
- <sup>3</sup> Del griego **Lhniourgoj** (Creador), puede ser entendido como un principio ordenador de lo existente.
- <sup>4</sup> Esto se deforma cuando el gobierno se hace personalista o autoritario.
- <sup>5</sup> Al respecto véase: Platón (2000, p. 80-81).
- <sup>6</sup> Para justificar esta representación, Montenegro (1975, p. 64) expresa lo siguiente: “No siendo posible —dadas las dimensiones de las naciones modernas— hacer que el pueblo delibere y actúe directamente en asambleas públicas como las de Atenas, se utiliza el sistema ‘representativo’ o de ‘delegación de poder’ mediante el cual los gobernantes (legisladores o ejecutivos) ejercen el poder en representación de sus electores, o sea por mandato del pueblo.”
- <sup>7</sup> Podemos recordar algunos fragmentos referentes a la teoría de Kropotkin (2008, p. 21-22) sobre el egoísmo: “Un hombre arrebató el último bocado de pan al niño. Todos coinciden en decir que es un repugnante egoísta, que está exclusivamente guiado por el amor a sí mismo. Pero viene otro hombre considerado como virtuoso: parte

su último bocado de pan con el que tiene hambre, se despoja de su ropa para darla al que tiene frío; y los moralistas, hablando siempre la jerga religiosa, se apresuran a decir que ese hombre lleva el amor del prójimo hasta la abnegación, que obedece a una pasión opuesta en todo a la del egoísta. No obstante, si reflexionamos un poco, pronto descubrimos que, por diferentes que sean las dos acciones en sus resultados para la humanidad, el móvil fue siempre el mismo: la consecución del placer. Si el hombre que da la única camisa que posee no encontrara en ello un placer, no la daría. Si lo hallara en quitar el pan al niño, lo haría. Pero esto le repugna; y encontrando mayor satisfacción en dar su pan, lo da. Si no hubiera inconveniente en crear la confusión, empleando palabras que tienen una significación establecida, para darles nuevo sentido, diríamos que uno y otro obran a impulsos de su egoísmo. Algunos lo han dicho abiertamente a fin de hacer resaltar mejor el pensamiento, precisar la idea, presentándola bajo una forma que hiera la imaginación, destruyendo, a la vez, la leyenda de que dos actos tienen dos impulsos diferentes. Tienen el mismo fin: buscar el placer o esquivar el dolor, que viene a ser lo mismo.”

<sup>8</sup> Acá se hace referencia a un “Estado conquistador”, el cual debe conquistar para no ser conquistado. Véase: Bakunin (1984, p. 52).

<sup>9</sup> Película británica, dirigida por Danny Boyle, basada en la novela homónima escrita por Irvine Welsh, lanzada en 1996. En ella se cuenta la historia de un grupo de jóvenes heroinómanos de los suburbios de clase baja de Edimburgo, quienes no tienen ambición alguna más que injerir sustancias.

<sup>10</sup> Mas no se pretende decir que no hubiese una preparación previa, un estudio y dominio de su instrumento, como se puede ver en The Clash.

<sup>11</sup> Según Méndez Rubio (2016, p. 24), el ruido se asocia a un momento de desorden perceptivo, de conflicto sensorial y a una cierta experiencia de angustia o violencia tan individual como selectiva, tan acústica como política.

<sup>12</sup> Brixton es un distrito de Londres, localizado en la delegación de Lambeth, en el sur de la capital inglesa.

<sup>13</sup> Banda de *hardcore punk* de Edimburgo, Escocia.

<sup>14</sup> Estos emergentes movimientos serían influencia también –en su momento– del British Heavy Metal, aunque en cierta manera marcó una polémica relación y contraria, mucha de la actitud y energía quedó en bandas como Venom (Newcastle, 1979) y, en segunda instancia, Motorhead (Londres, 1975).

<sup>15</sup> Cultura juvenil originaria del Reino Unido –1969–; algunos de estos grupos favorecen tendencias o ideas racistas, fascistas, incluso neo-nazistas. Rivaletas declarados de los punks que abogan por la libertad individual y fraternidad.

<sup>16</sup> Cantante de Sex Pistols.

<sup>17</sup> El impacto de una acción genera más repercusiones y alcanza mayor relevancia que la palabra, enseñar a través del ejemplo es el fin buscado por esta propuesta.

## **Bibliografía**

- AGUIAR, Susana (2001). *Ideario anarquista*. Buenos Aires: Clásicos de Bolsillo núm. 65, Longseller.
- ARISTÓTELES (1962). *Obras filosóficas*. Barcelona: Clásicos Éxitos núm. 3, Éxitos.
- BAKUNIN, Mijail (1984). *Estatismo y anarquía*. Barcelona: Historia del Pensamiento núm. 46, Orbis.
- BRITTO GARCÍA, Luis (2005). *El imperio contracultural: Del rock a la postmodernidad*. La Habana: Arte y Literatura.
- FOUSE, Guillermo, José REY, M. BRUGUERA y F. SOLÍS SERRANO, F. (2002). “Música punk, cultura juvenil y drogodependencias”. En *Revista Española de Drogodependencia*, núm. 4, vol. 27 (Valencia), 574-590.
- JONES, W. T., (1976). *Las ciencias y las humanidades*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- KROPOTKIN, Piotr (2008). *La moral anarquista y otros escritos*. Buenos Aires: Anarres.
- TSE, Lao (1983). *Tao Te Ching*. Barcelona: Orbis.
- LINTON, Ralph (1970). *Estudio del hombre*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- PLATÓN (2000). *Diálogos II. Gorgias, Menéxeno, Eutidemo, Menón, Crátilo*. Diálogos núm. 25. Madrid: Gredos.
- PLATÓN (1999). *La república*. Barcelona: Edicomunicación.
- MÉNDEZ RUBIO, Antonio (2016). “Política del ruido. En los límites de la comunicación musical”. En *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 4, 21-35.
- MONTENEGRO, Walter (1975). *Introducción a las doctrinas político-económicas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- NAVARRO MARTÍNEZ, Eva (2002). “Anarquía y terrorismo estético en la obra de José Ángel Mañas: La literatura punk”. En *Hispanística*, XX, núm. 20 (Dijon), 45-56.
- RUSSELL, Bertrand (1982). *Los caminos de la libertad*. Barcelona: Orbis.
- RUSSELL, Bertrand (1954). *Autoridad e individuo*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- SANDOVAL VARGAS, Hugo Marcelo (2011). “El movimiento anarcopunk de Guadalajara. Una apuesta por resistir-existir contra y más allá del Estado/capital”. En *Desacatos*, núm. 37 (Guadalajara, septiembre-diciembre), 183-190.
- HERNÁNDEZ, Kevin; HERNÁNDEZ, Mario, CASTELLANOS, Juan Carlos (2017). “Música y rebeldía, 28 años de punk en Xalapa”. México: Hey Wild Film.